

# EL COMBATIENTE



BOLETIN INTERNACIONAL DEL

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES DE COLOMBIA

NÚMERO 3, SEPTIEMBRE 1985

## AVANZA EL MOVIMIENTO POPULAR EN LA LUCHA Y LA UNIDAD

La lucha del pueblo colombiano se desarrolla rápidamente acumulando fuerzas con hechos políticos y militares que confrontan las promesas demagógicas del gobierno de Belisario Betancur. Los últimos meses se han caracterizado por el esfuerzo de los diferentes sectores sociales y políticos para enfrentar la difícil situación económica y social producto del sometimiento del gobierno a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional que han traído como consecuencia inmediata un aumento en el endeudamiento externo del país, una devaluación acelerada y un proceso inflacionario que ha elevado el costo de la vida para los trabajadores colombianos. En la práctica quedó claramente demostrado para todos que los discursos de Belisario, rechazando la intervención del Fondo, no eran más que palabras. Por eso encontró una gran acogida en el Encuentro Popular de Marzo de este año la posición de realizar un Paro Nacional y luchar por la suspensión del pago de la Deuda Externa y contra las imposiciones del Fondo Monetario Internacional. En ese magno evento democrático se dieron cita todas las organizaciones de masas, políticas y militares del país, con más de 7.000 delegados, expresando la necesidad de buscar soluciones de fondo a los problemas del pueblo y logrando la convergencia en torno al propósito del Paro Nacional. A partir de ese momento y junto con el proceso de unidad del movimiento revolucionario, alcanzado en la Cumbre del 25 de mayo, el proceso de organización popular gana importantes elementos de calidad y se proyecta en la perspectiva del Poder Popular.

La realización del PARO NACIONAL el 20 de junio fue un acontecimiento político positivo y nos dejó grandes enseñanzas para potenciar las luchas y corregir los errores en nuestra actividad con las masas. A pesar que el gobierno dice que no hubo paro y que éste fue un fracaso, lo cierto es que ese día en todo el país hubo una parálisis sensible del transporte, el comercio y la actividad en amplias zonas rurales. La respuesta previa que preparó el gobierno estuvo basada en intentos de desmontar la protesta negociando con las centrales sindicales, patronales, haciendo algunas concesiones económicas y a la vez amedrentando a la población tanto con las amenazas previas de usar la fuerza, se había desordenado ese día, como por el gran despliegue militar que se hizo el día 19 y el 20 arrestando gran cantidad de activistas y haciendo allanamientos y control militar de la población.

La actividad militar desarrollada por las fuerzas guerrilleras el día del paro demuestra un aumento en la capacidad y calidad militar de las organizaciones en el enfrentamiento frontal al régimen. Si bien reivindicamos y de acuerdo a nuestras posibilidades nos vinculamos a esa actividad, creemos peligroso hacernos ilusiones triunfalistas sobre las perspectivas inmediatas de la generalización del conflicto armado. Aún amplios sectores de la población permanecen a la expectativa de la lucha y el mismo hecho de no haberse dado un enfrentamiento violento por parte de las masas ese día demuestra, entre otras cosas, un insuficiente grado de polarización de las contradicciones sociales, el margen de maniobra política e ideológica que a pesar del desprestigio todavía conserva Belisario y las deficiencias en la vinculación y capacidad de movilización de masas por parte de las organizaciones revolucionarias que habíamos previsto un mayor nivel de enfrentamiento y radicalidad del que en realidad se dio. En esas condiciones y con el gran nivel de acumulación de fuerzas militares alcanzado, la guerra peligra en convertirse en un enfrentamiento entre aparatos sin una activa participación popular. Es decisivo que la unidad de las fuerzas revolucionarias examine esa situación y levantemos una con-

ducción política que mediante un Plan Estratégico global tome como eje la vinculación a los nacientes procesos de articulación del campo popular con una amplia política de alianzas y con el crecimiento de la organización popular reubicando dentro de esa perspectiva, los planes militares y la continuidad de la acumulación de fuerzas en ese terreno.

El anuncio del M-19 de ruptura de la tregua con los combates de Genovay la Herrera en el Quindío y Tolima, el hostigamiento contra las unidades del EPL en Antioquia y Córdoba y el fracaso del Diálogo Nacional abren una nueva situación política en donde la actitud de la burguesía y del ejército es cada vez más abierta y agresiva para enfrentar militarmente a las fuerzas que rechazamos la tregua avenciándose una confrontación en gran escala contra el campo popular. La respuesta de las fuerzas revolucionarias no puede ser exclusivamente en el terreno militar, por eso junto con el ELN y Patria Libre hemos propuesto un DIALOGO EN EL CAMPO POPULAR para avanzar en la concreción de un FRENTE COMUN DE LUCHA que aglutine en nuestro país a todas las fuerzas progresistas, democráticas y patrióticas que están interesadas en producir transformaciones de fondo al actual régimen de explotación y miseria. Creemos que los logros del Paro Cívico y las características de la nueva situación política son favorables para la implementación de esa política.

Posterior al Paro las organizaciones de masas que estuvieron representadas en el Comando Nacional del Paro deciden darle continuidad a ese organismo y se convierten en una Coordinadora de Unidad Sindical y Popular dando un paso muy importante en la centralización del movimiento de masas hasta ahora disperso permitiendo mantener LA INICIATIVA Y LA MOVILIZACIÓN para la conquista de la plataforma de lucha aprobada en el Encuentro. Es una necesidad inmediata trabajar en ese proceso de centralización avanzando en una unidad sindical que abarque otras fuerzas incluso a sectores de las centrales patronales concretando la realización del V Congreso de la ANUC Línea Sincelajo, fortaleciendo regional y nacionalmente la Coordinadora de Movimientos Cívicos y participando activamente en la generalización y coordinación de las organizaciones populares de base barriales, por sectores de masas, grupos cristianos, grupos de educación popular, de mujeres, etc. que vienen jugando un papel cada vez más significativo. En esas tareas el PRT de Colombia está comprometido y aspiramos a superar nuestros errores y deficiencias para que nuestro aporte a ese proceso sea cada vez mayor.

La defensa y cualificación de la Unidad Revolucionaria suscrita el 25 de mayo y ampliada con la posterior adhesión que a ella hace el Comando Quintín Lame y un sector de Autodefensa Obrera, es otro de los ejes de nuestra actividad política inmediata. Esa unidad significa un paso estratégico y cierra el periodo en el cual la diferente apreciación táctica sobre la tregua polarizó a las organizaciones revolucionarias. El reconocimiento de la diversidad de tácticas, concepciones y métodos de trabajo en el proceso revolucionario colombiano así como de la necesidad de su confrontación con unos métodos adecuados abre la posibilidad de proceder a centralizar y sintetizar la acumulación de fuerzas que por distintos caminos cada organización ha hecho. Va ganando terreno la visión de que ninguna fuerza por sí sola puede hacer esa síntesis, el E.L.N., Patria Libre y el P.R.T. estamos identificados en ese criterio y además creemos que el proceso de unidad debe avanzar en dirección a la construcción de una VANGUARDIA COLECTIVA que sería la conducción estratégica del proceso. Lo cual no implica una disolución de las ORGANIZACIONES, NI LA PERDIDA de su identidad ideológica y política; más bien se trata de encontrar unos términos de identidad estratégica y táctica que nos permita cana-

lizar todos los esfuerzos y recursos hacia la confrontación victoriosa al enemigo principal.

El proceso de unidad no va a ser fácil, aún falta la vinculación a él de las FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA — EJERCITO DEL PUEBLO, FARC-EP que sin lugar a dudas es la organización guerrillera de mayor prestigio y capacidad militar a nivel rural. Con esta organización subsisten divergencias tácticas pero estamos convencidos que la evolución de la situación política y la precariedad de condiciones para la tregua va a propiciar un encuentro con esta fuerza.

Aclaremos que el acuerdo unitario no es excluyente de las FARC-EP y todas las fuerzas estamos interesadas en su vinculación al proceso. También se presentan dificultades por la persistencia de métodos incorrectos en el tratamiento de las contradicciones que lleva a antagonizar las diferencias y a enfrentamientos que a veces degradan el carácter revolucionario de las

organizaciones confundiendo a amplios sectores del pueblo. Por eso la lucha por unos métodos correctos de confrontación contra el hegemonismo, el vanguardismo y el sectarismo debe ser persistente y tenaz para afianzar el proceso unitario ya que de continuar esos errores nos pueden llevar nuevamente a la dispersión, cuando es cada vez más apremiante la necesidad de la unidad.

Los avances del movimiento popular, en la unidad de las organizaciones guerrilleras y la actitud de la burguesía y el ejército asesorados por el imperialismo norteamericano nos hacen prever amplias confrontaciones de masas y militares en el país, que para colocarse en una perspectiva victoriosa, además de la correcta conducción política interna, requieren ir gestando un amplio movimiento de solidaridad internacional en todo el mundo que represente una contribución para la difusión y el apoyo de las luchas que libra el pueblo colombiano.

## UNIDOS AL PARO NACIONAL, AL COMBATE POPULAR!

El propósito de un Paro Nacional va ganando la concurrencia de más organizaciones del campo popular y del movimiento revolucionario, ampliándose el espacio para la acción revolucionaria y la consecuencia con la lucha popular.

Desde el campo popular se coincide en esta jornada siendo disímiles los objetivos políticos que nos animan pero entendiéndolo que más allá de las diferencias debemos confluír en la lucha potenciando una respuesta de masas, a la ofensiva antipopular. Las fuerzas políticas y militares que asumieron la tregua y el diálogo nacional entienden la jornada como un apoyo de masas a la lucha por las reformas y por la apertura democrática o por la Asamblea Nacional Constituyente, enfilando hacia allí su agitación y propaganda.

Otras organizaciones, PRT — ELN — PL, discrepamos de esto y como objetivo político creemos que la acción de masas generada para el Paro Nacional será el mejor medio para desnudar la incapacidad del gobierno y del programa belisarista de resolver los problemas esenciales de las masas en lo económico y social, o de cumplir promesas básicas de su campaña electoral. Este desenmascaramiento respaldado en una acción de masas y en mecanismo de coordinación introducirá elementos de calidad en la articulación nacional del campo popular abriendo espacios para asumir de una manera más permanente comportamientos ofensivos en una perspectiva de poder revolucionario.

La débil representatividad, unidad y convocatoria política de la izquierda colombiana mantiene una brecha entre los objetivos políticos de las fuerzas partidarias de vanguardia y los que asume el movimiento de masas, o sectores importantes del mismo.

De allí que tenga vigencia confluír en acciones de masas así sea con objetivos políticos distintos pero privilegiando la lucha por las reivindicaciones y objetivos que asume el movimiento. Por eso rechazamos los afanes burocráticos y de maniobra para imponer los propios objetivos políticos a las organizaciones de masas y respetamos el nivel y calidad de la confrontación que objetivamente se alcanza, bregando a elevarlo en un proceso de experimentación de las organizaciones de masas y de unidad de la acción revolucionaria y popular.

El momento político más propicio para la realización del Paro Nacional es el primer semestre de este año. Esta valoración asume como beneficioso para el desarrollo de esta jornada los siguientes aspectos:

- El surgimiento de numerosos conflictos de masas por reivindicaciones inmediatas, con signos de radicalización que indican cómo el deterioro del actual gobierno comienza a traducirse en descontento popular.
- Las fisuras del consenso burgués en la aplicación de su actual táctica de confrontación al campo popular las que se mantendrán y ahondarán en la disputa de las candidaturas.
- El efecto político de la acción guerrillera que tiene en las tomas de Santander de Quilichao, Achí, Santa Rosa y en el triunfal combate de Yarumales una muestra del inmenso apoyo popular para la acción revolucionaria que consiga golpear certeramente al régimen.

- La tendencia de coordinación y extensión nacional del movimiento de masas que tiene en los resultados positivos de la jornada del 21 de febrero preparativos más serios y cercanos que pueden conducirse hacia su ejecución más efectiva en un PARO NACIONAL.

No creemos válido argumentar la actitud dura del gobierno hacia el movimiento de masas o los distintos ritmos de la lucha regional para señalar que el momento del paro ya pasó. Desconociendo que al gobierno se le obliga a negociar y hacer concesiones es con los resultados exitosos de la fuerza popular y que la canalización de la lucha regional sólo será posible con la articulación nacional y ofensiva del movimiento.

En relación con la Plataforma de Lucha creemos necesario romper con el criterio vanguardista según el cual son las fuerzas políticas las que le imponen la plataforma al movimiento, limitándose éste a ratificarla en sus distintas asambleas. Una rectificación en este campo implica plantear que sean las propias organizaciones de masas presentes en el Encuentro quienes de manera unitaria discutan y acuerden la Plataforma Nacional del movimiento. Al propio tiempo hay que plantear que dadas las desigualdades en el desarrollo de las organizaciones en las distintas regiones y la disparidad de las reivindicaciones regionales, se hace necesario levantar plataformas particulares para las distintas regiones que den un mayor sustento y amplíen el apoyo a la protesta nacional.

Las distintas fuerzas políticas y de masas deben proponer al Encuentro algunos puntos de plataforma para que éste los discuta y decida sobre los mismos, comprometiéndose todas las organizaciones a aceptar la decisión democrática del certamen y a impulsar la plataforma que se acuerde.

Por otra parte, las negociaciones con el gobierno deben guiarse por un criterio claro: sólo la presión directa que ejerzan las propias masas movilizadas y en la lucha, será la garantía de la victoria popular. La reciente lucha de los pobladores, mineros y campesinos del Bagre, Zaragoza, Yondó y Arauquita demuestra fehacientemente esta afirmación. En este sentido las posibles negociaciones con el gobierno que intenten paralizar los preparativos del Paro deben rechazarse, manteniendo y desarrollando hasta el final el propósito de lucha, puesto que sólo así el gobierno accederá a resolver todas o algunas de las peticiones populares.

La dirección del movimiento debe recaer sobre los hombros de las organizaciones de masas más representativas que se comprometan con el Paro, contándose allí, además, con la presencia de las fuerzas políticas abiertas que favorezcan la Jornada. Al propio tiempo, en la vía de ir ganando peldaños en el objetivo de darle coordinación política a la lucha popular, nuestro Partido llama a configurar un Bloque de fuerzas de izquierda que coordine las TAREAS PROPIAS de estas organizaciones, y en tal sentido convocamos públicamente al ELN, al MIR, al Corna "Ricardo Franco" de las FARC, a Patria Libre, al Frente do Quintín Lame, al M-19, al EPL y PC(ML) y a las FARC-EP ■

# LA UNIDAD REVOLUCIONARIA Y POPULAR NOS MULTIPLICA

Es difícil eludir la culpabilidad que nos cabe a cada una de las organizaciones de la izquierda revolucionaria y del campo popular, por la exigua vocación de unidad, aunque todas la hayamos insertado en nuestros enunciados teóricos. El sectarismo y el vanguardismo no dejan precisar cuáles son las organizaciones y fuerzas sociales que se inscriben en las reservas del campo popular, fijando sin ambigüedad como blancos de ataque a la oligarquía liberal conservadora y al imperialismo norteamericano.

Se hace difícil reconocer como expresiones legítimas del descontento popular, cada organización, partido, guerrilla, grupo, cuestionamiento crítico o fuerza de masas. Es a toda la actividad de confrontación antioligárquica y antiimperialista, a la gama de fuerzas que en ella se configuran, a lo que nosotros llamamos campo popular y definimos como el espacio en el cual tendrá que irse engrosando, con diversos grados de participación y acato, una estrategia de insurrección popular. Bregamos porque su articulación se dé alrededor de la unidad revolucionaria y a la del movimiento guerrillero. Sin esta apreciación y autocrítica es imposible el logro de la más amplia unidad y seguirán descarriándose fuerzas para enfrentar al régimen y hacer retroceder, dilatar o menguar las medidas antipopulares.

La primitiva forma como diversas organizaciones han pretendido legitimar o imponer su autocalificación de vanguardia, constituye uno de los mayores escollos para la unidad. Escudadas en un crudo doctrinarismo, viciados por el dogmatismo y la copia de experiencias extrañas, respirando del alineamiento internacional, varias organizaciones se matriculan en la concepción de partido único para la toma del poder y para un "genuino" y real (?) socialismo. Se anticipan a "salvaguardar" la sociedad futura (!). Ejercen desde ya este dogma y desviación abstrófica contradicho por los más avanzados procesos del continente. Lo aplican, a pesar de las secuelas antidemocráticas de suplantación del poder popular y de las organizaciones de masas que de dicha doctrina se conocen en el mundo. En éstos intentos hegemónicos por arrebatarse y guardarse el país en su exclusivo bolsillo, el potencial de lucha popular se encuentra fraccionado y la dinámica de nuestro proceso no ha podido salir a flote.

Otra justificación para hacerse impermeable a la unidad, es la de considerar que en el seno de cada partido u organización es donde se recoge lo más fino y más destacado en el impulso de la lucha de clases. Se cree que son la práctica y la línea de cada vanguardia las que están haciendo traspasar al enemigo. Por eso, a las demás organizaciones, se las menosprecia como coartadas del enemigo y de la pequeña burguesía.

Se practica entonces una "Unidad" en torno de sí mismo, con magros resultados: el de tantas propuestas de bolsillo y periferia y frentes de unidad egoístas como organizaciones persistentes en su vanguardismo.

No hablamos de unidad porque quede bien referirse a ella. Es que contradecemos que haya una organización capaz de resolver las dificultades tácticas, organizativas y de las formas de lucha, que están pendientes del quiebre del vano vanguardismo, y que sobre pasan para su solución a cualquier organización por separado:

- La combinación efectiva y veraz de todas las formas de lucha. El activamiento de todos los sectores del movimiento de masas y de todas las regiones.
- La construcción de cuerpos de ejército revolucionario y la presencia guerrillera, en todos los escenarios requeridos.
- El fortalecimiento y enlace nacional del movimiento

de masas, su transformación ofensiva y su convocatoria política para el avance de sus objetivos.

- La gestación de una oposición revolucionaria que defienda en la lucha política abierta la estrategia revolucionaria. El vigoroso aprovechamiento de las contradicciones del enemigo.

El trabajo por la unidad no puede seguir rebajado al de táctica de crecimiento y suma de aliados de cada fuerza. Es ante todo el recurso para introducirle más calidad a la lucha popular, propósito que requiere la unificación sin exclusiones del campo popular y el acercamiento práctico del movimiento revolucionario, dando origen a un plan estratégico conjunto; el que hará sobresalir como vanguardia revolucionaria al conjunto de fuerzas más consecuentes en su aplicación.

En el semidesierto de la unidad y la coordinación hay hechos que cabe considerar:

- Lo coyuntural de los frentes electorales una y otra vez ensayados no los hacen aparecer como alternativa de unidad, combate y movilización popular.
  - Los vaivenes de unidad en la escena de la tregua, el diálogo nacional y la apertura democrática han quedado cortos para la propia necesidad de las organizaciones allí comprometidas. Hubo mal ejemplo con escenas de volubilidad y esguince a los acuerdos, sin propiciarles una táctica común, la que en todo caso, sólo podría abrigar a un sector del campo popular, sin respuesta precisa para la lucha cotidiana y para la convocatoria a la protesta nacional.
  - Destaca, el resultado unitario del Encuentro Obrero Popular y Campesino, cuyos antecedentes, motivaron la reflexión unitaria de un importante sector de izquierda. Voluntad consignada en la declaración conjunta del ELN, Frente Ricardo Franco, Quintín Lame, PRT, Patria Libre; sostenida en la participación del 1o. de mayo y a la cual se sumó la organización Autodefensa Obrera, ADO.
  - En la búsqueda de una respuesta revolucionaria a la política del régimen y de una actitud de lucha en el campo popular surgieron premisas de identidad táctica entre el ELN, PRT, Patria Libre. Se forja allí una alianza estable, que trascienda la coyuntura, que desenvuelva —como rectificación— la concepción de una vanguardia colectiva ligada a la acción política unitaria de amplia convocatoria sin desconocimiento de ninguna fuerza revolucionaria y popular. Con ésta mira se acoge y respalda la proposición del Encuentro Obrero Popular. Su plataforma que engloba reivindicaciones para las distintas organizaciones y sectores. Se propende por un Frente Común de lucha llamando al DIALOGO en el CAMPO POPULAR. De éste modo se cimenta el acercamiento con más proyección en la historia revolucionaria del país.
- El que se abogue o tenga éxito esta experiencia, depende de la confianza colectiva que se gane en las organizaciones comprometidas, para ubicar que el destino de cada fuerza no es independiente de la contribución pequeña o grande del resto para fortalecer el proyecto común. Para marchar ante el apareamiento de dificultades y contradicciones, las cuales de menor cuantía podrán clarificarse suficientemente en el surco de la práctica común y la coordinación. Hagamos resonar más fuerte nuestra consigna de UNIDOS AL COMBATE POPULAR. LA UNIDAD NOS MULTIPLICA Y EL VANGUARDISMO DEBILITA!■

# 9 de Abril VIGENCIA DE GAITAN

*"Nada podrá detener nuestra revolución, ni la violencia ni la persecución. Os equivocáis caciques liberales y conservadores, oligarcas enemigos del pueblo, si con la bayoneta y la ametralladora váis a matar nuestras ideas. ¡No! porque no desfalleceremos nunca, porque nos hemos propuesto salvar a Colombia del caos y la opresión".*

JORGE ELIECER GAITAN  
(Periódico "Jornada", 1947)

El fenómeno Gaitán, y los acontecimientos del 9 de abril de 1948 han sido reconocidos, por todas las clases y sectores políticos del país, como hechos tan trascendentales que dividieron en dos nuestra historia política de este siglo. Pero esta coincidencia parece esconder las profundas diferencias en los análisis, que de acuerdo a sus intereses políticos y económicos, cada sector hace de ellos.

Hay quienes han afirmado que la fuerza política de Gaitán fué resultado de un verbo muy bien utilizado entre una masa ignorante y atrasada políticamente. Los hay también que condenando la insurrección popular que sucedió a la muerte del caudillo, la han calificado de anarquía, vandalismo y, una vez más, ignorancia del "populacho". Otros voceros de la "oligarquía liberal conservadora" como los Lleras y López, impotentes ante la contundencia del apoyo masivo del pueblo a Gaitán y a sus ideas, no han podido hacer otra cosa que balbucear críticas a supuestas incoherencias de su pensamiento. Los más generosos exponentes de la ideología dominante se han quedado en reconocer el carisma y las dotes oratorias de Gaitán, ocultando con un velo de silencio la coherencia y profundidad de sus tesis políticas, precisamente porque éstas son una poderosa espina que agujeronea la ideología burguesa.

Nosotros no vacilamos en afirmar que el fenómeno Gaitán, sus tesis y su vida políticas y el movimiento político que desató, incluida la insurrección del 9 de abril, es el episodio político-social más importante que ha vivido nuestra patria en este siglo, y su carácter es inequívocamente revolucionario.

En la primera mitad de este siglo, la vida política en Colombia estaba dominada por el atraso, la incultura, el oscurantismo. No en valde se ha afirmado que nuestro país entró al siglo veinte con 50 años de retraso. Los debates parlamentarios y las confrontaciones entre los partidos burgueses, giraban fundamentalmente en torno a querellas, muchas veces personalistas, muy típicas de una comunidad aldeana, pastoril, campesina, muy precaria en medios de comunicación, de información y de educación. La oligarquía, en estas condiciones, podía darse el lujo de entregar descaradamente la soberanía nacional, nuestras riquezas, a los monopolios norteamericanos, y repartirse entre unas pocas familias las ganancias de socio menor que les dejaban las transacciones con los amos yanquis, sin el temor de que ese "populacho" inculto y en la miseria se alzara con peligro para el régimen. La cínica entrega de Panamá, la del petróleo, la del oro, y las plantaciones de banano, son una prueba irrefutable de ésto. Igualmente habría que decir de la opresión política, de la mordaza im-

puesta a las libertades políticas, de expresión, de organización, etc.

Gaitán fue la figura de alcance nacional que por primera vez alzó la voz contra el imperialismo. Para la muestra todos recuerdan las valientes denuncias sobre la masacre de las bananeras. Infundió en el pueblo la conciencia de que el poder estaba detentado por una oligarquía proimperialista en beneficio exclusivo de sus intereses y en contra de los de la mayoría. Fué el primer político con eco suficiente en toda la nación que planteó como alternativa la necesidad de una revolución contra los opresores, el socialismo, y al proletariado y al pueblo como los protagonistas de este proyecto. Fué además, con su asesoría jurídica al movimiento sindical, con sus discursos y denuncias, quién apuntaló la labor de figuras como Torres Giraldo, María Cano, Raúl Mahecha, dirigida a crear la convicción entre las masas de que la libre expresión, organización, huelga y movilización, eran derechos irrenunciables que había que ejercer, y no letra muerta de los códigos.

Fué también "el negro Gaitán" el primer político revolucionario que desentrañó a tal punto la peculiaridad de la idiosincracia de nuestro pueblo, hasta conocer y dominar los nervios más sensibles del alma popular, de aquella que él bautizó como "malicia indígena", que convirtió en un arma, en la llave que en sus proclamas, discursos y campañas lograba abrir el corazón receptivo del pueblo, e irradiar todo su mensaje con la suficiente fuerza y claridad para hacer comprender y educar políticamente a unas masas antes sumidas en la ignorancia y el ostracismo políticos.

Por todo esto, podemos afirmar sin titubeos que Gaitán revolucionó políticamente al país, hizo saltar medio siglo hacia adelante la cultura política de nuestro pueblo, la llevó del oscurantismo del siglo pasado a la apertura de las sociedades modernas. Tal vez sea ésto lo que la oligarquía nunca podrá perdonarle al caudillo, porque desde su muerte y a pesar de los altos costos en vidas humanas, el pueblo colombiano nunca ha vuelto a someterse pasivamente a la opresión y la violencia oficiales. He aquí la primera condición para acusar a la oligarquía por su asesinato: el motivo.

## EL 9 DE ABRIL

Cuando nos referimos a la insurrección popular del 9 de abril, hablamos del otro personaje del fenómeno Gaitán, pues éste tiene dos protagonistas: Gaitán y el pueblo.

Y lo afirmamos porque la oligarquía



siempre ha sostenido que el pueblo era un ente pasivo que simplemente explotó al perder a su caudillo. Esto daría la idea de que el colosal movimiento apareció por artefacto de un encantador de serpientes, que embrujó a una masa inconciente.

Ya hemos dicho que Gaitán educó al pueblo, pero esto no niega que en las masas existían los cimientos de inconformidad e instinto político que garantizaban la receptividad a las ideas de cambio y de lucha.

No es casual que el pueblo colombiano cuando ha desplegado su poder de lucha, lo haya hecho respaldando banderas revolucionarias. Ejemplos muy claros de esto, en el siglo pasado, fueron la gesta de la independencia y el movimiento de las sociedades democráticas. Y en este siglo tenemos, además del movimiento gaitanista, el arrollador despliegue que logró Camilo Torres y que fue truncado por su muerte. Y de manera similar, el respaldo masivo a un ideario de cambio planteado por Rojas Pinilla, en el cual el pueblo demostró su gran cultura política al quitarle el respaldo ante la "traición" del 19 de abril de 1970 que dejó al desnudo el carácter demagógico y populista de tal ideario. En todos estos movimientos hay un hilo conductor gestado en parte por el Gaitanismo: el descrédito de los partidos tradicionales y como su consecuencia: el abstencionismo. Se puede afirmar que el grueso de la masa abstencionista de este país, proviene del Gaitanismo, porque a partir de la coyuntura de 1948 y los hechos que la antecedieron y sucedieron, el bipartidismo quedó al desnudo perdiendo la credibilidad de la mayoría del pueblo. No es un secreto que Camilo aglutinó precisamente a la masa abstencionista y que Rojas Pinilla también lo hizo. De allí la falsedad

de que los abstencionistas son apolíticos, por el contrario su actitud es el rechazo a la politiquería bipartidista. "El abstencionismo es el gran boquete que Gaitán le abrió a la caparazón del mangoneo oligárquico bipartidista.

Ya corresponde a una dirección, a la organización revolucionaria, canalizar la ruptura que esa masa abstencionista pero inquieta y receptiva ha logrado con la política burguesa, garantizando la conducción, ascenso y continuidad de su lucha, independientemente de la vida o muerte de su máximo dirigente.

Y es allí, en el error del caudillismo y del legalismo, en donde tenemos que señalar las fallas de Gaitán, y de Camilo antes de ingresar al ELN. La falta de una concepción organizativa sólida y revolucionaria, fue el lado débil de tales movimientos.

En la insurrección del 9 de abril del 48, no sólo en el famoso "Bogotazo", sino aunque esto haya sido castigado con el silencio mentiroso de la oligarquía, en todo el país, el pueblo mismo se insurreccionó, y adoptó espontáneamente las formas organizativas, de acción y de poder, como la Comuna de Barrancabermeja, las Juntas Revolucionarias, los comités de Vigilancia, que Gaitán nunca había orientado ni enseñado. Lo cual expresa sin equívocos, no solo la necesidad de formas superiores de organización, sino la conciencia política alcanzada. El 9 de abril fue el inicio de una verdadera guerra civil sin dirección política para el bando configurado por el pueblo. La proliferación de las guerrillas en todo el territorio de nuestra nación, en el llano y en las cordilleras, sin articulación entre sí, desmienten rotundamente la falacia oligárquica de que el 9 de abril y la lucha en desventaja por la ausencia de dirección, que el pueblo adelantó contra el régimen

y su ejército en los primeros años de la violencia, sean el resultado del despecho del pueblo ante la muerte de su caudillo. Por el contrario demuestran el valeroso empeño de un pueblo decidido a rescatar y culminar exitosamente una revolución ya iniciada y que su dirección dejó en ascuas involuntariamente con su muerte.

Pocas veces en la historia de la humanidad, todo un pueblo se alza con las armas contra un régimen establecido, y desarrolla una lucha tan tenaz por largos años, sin contar con una dirección clara y coherente.

Por eso la insurrección del 9 de abril y las luchas guerrilleras que la sucedieron, constituyen el movimiento revolucionario más importante de nuestro siglo en Colombia. De allí la imperiosa necesidad de que los revolucionarios actuales acudamos a aprender de él, como se acude a beber a una fuente de agua pura.

En base a las consideraciones muy brevemente expuestas hasta aquí, el PRT levanta la figura de Gaitán y los aspectos democrático-revolucionarios de su obra política y teórica, como parte constitutiva de nuestro ideario político. En buen romance, nos declaramos gaitanistas, y señalamos a ese período de la historia y a la obra de Gaitán como materia de estudio obligado de nuestra militancia y dirigencia.

De igual forma y como un acto legítimo de justicia popular, levantamos ante el pueblo la bandera de luchar por hacer pagar el crimen de su asesinato, a los agentes de la oligarquía, sus actores intelectuales, lanzando en memoria del caudillo su vibrante grito de combate:

**PUEBLO: CONTRA LA OLIGARQUIA  
LIBERAL CONSERVADORA . . .  
A LA CARGA !■**



# DECLARACION DE UNIDAD

Ante un pueblo construyendo su futuro, las fuerzas políticas y militares del pueblo decimos **PRESENTE!!**, para **LA UNIDAD!**, para **El COMBATE!**, para **LA ESPERANZA!**.

Este encuentro fecundo en sus resultados es desemboque de un país palpitante, que ha visto en el movimiento guerrillero una fuerza política y social con perspectivas de poder, con horizonte de nación y vocación de justicia.

Por eso aquí ante millones de Colombianos, ante la historia el PCC-ML y el EPL, el ELN, el PRT, PATRIA LIBRE, el M-19 y el FRENTE RICARDO FRANCO de las FARC-EP, hemos avanzado en actitud de sumar fuerzas para dejar atrás la dispersión y el aislamiento.

La patria no daba espera ante una crisis nacional profunda. La UNIDAD ha sido el anhelo de obreros, campesinos, sacerdotes y demás sectores populares y de cuantos entregaron su sangre fértil por la unidad, única vía por una Colombia soberana y justa.

Este paso le asegura a los desposeídos mayor firmeza y mejor decisión en sus luchas actuales.

Por todo esto, ante la ciega y sorda conducción del destino político, económico y social que viene realizando la oligarquía, nosotros continuaremos con mayor vigor al lado de todas las fuerzas sociales y políticas que luchan y necesitan un cambio en la sociedad actual.

Llamamos a la unidad democrática y revolucionaria, convocamos y nos comprometemos a que las discusiones y discrepancias del movimiento guerrillero sean tratadas con el respeto a la opinión ajena y aceptando la existencia de la diversidad de ideas y organizaciones. Sin que esto sea impedimento a la confrontación de concepciones.

Nuestra profunda vocación democrática tiene hoy que ser templada para cohesionar la unidad, el respeto mutuo y el cese inmediato del canibalismo fratricida entre revolucionarios.

Nuestras diferencias actuales son pequeñas ante el deber inmenso de construir, apoyar e impulsar UN NUEVO BLOQUE HISTORICO para una REVOLUCION VICTORIOSA.

Venimos de corrientes ideológicas diferentes, de posiciones políticas distintas, pero vamos hacia un país nuevo que ve atónito como el gobierno actual quiere reducir el problema guerrillero a una cuestión de rendición, quiere hacer del cambio la promesa incumplida y de la paz ausencia de soluciones concretas a nuestro pueblo. Para nosotros las transformaciones son IMPOSTERGABLES, URGENTES y POSIBLES.

No nos sirve entonces, el cinismo burdo de un régimen que habla de paz mientras es pasivo ante la angustia popular, activo para entregar el país al capital financiero imperialista, activo en cambio para la militarización del país, activo para la violación de los acuerdos con las organizaciones firmantes y activo para estimular los grupos paramilitares hasta llegar al crimen que nos llena de indignación y coraje cometido contra el compañero Antonio Navarro Wolf.

Los revolucionarios, los luchadores populares, los hombres y mujeres de esta patria esperanzada, los sueños de liberación nacional y social, tienen hoy una nueva fuerza y una más clara decisión.

LA UNIDAD ES PARTE DE LA VICTORIA!!!

Por el Movimiento 19 de Abril, M-19: Alvaro Fayad. *Alvaro Fayad*

Por el Partido Comunista de Colombia y el Ejército Popular de Liberación, EPL: Ernesto Rojas. *Ernesto Rojas*

Por el FRENTE RICARDO FRANCO; Javier Delgado. *Javier Delgado*  
FARC-EP

Por el Ejército de Liberación Nacional, ELN: Dirección Nacional.

Por el Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT: Valentín Gonzáles. *Valentín Gonzáles*

Por Patria Libre, PL: Comando Superior.

Colombia, mayo 25 de 1.985



PARTE DE



# AL PARO NACIONAL

El movimiento guerrillero suma su fuerza y su vocación de combate a la decisión de un pueblo de lanzarse al PARO NACIONAL. Nuestras fuerzas políticas y militares: el M-19, el PCC-ML y el EPL, el ELN, el FRENTE RICARDO FRANCO de las FARC-EP, el PRT y PATRIA LIBRE, reunidos en el más grande evento unitario de la guerrilla colombiana, anunciamos NUESTRO RESPALDO TOTAL a la decisión del ENCUENTRO NACIONAL OBRERO Y POPULAR de realizar el PARO CIVICO NACIONAL en el primer semestre de este año.

La necesidad del PARO NACIONAL es algo que surge de la misma situación económica y política tan terrible que está viviendo la población colombiana. Eso salta a la vista:

El gobierno de Belisario Betancur se ha arrodillado ante las imposiciones imperialistas del Fondo Monetario Internacional y ha aprobado una serie de leyes y medidas económicas y laborales que van a hundir más al pueblo en la miseria: van a subir las tarifas de los servicios públicos, los combustibles y los impuestos y, en general, el costo de la vida, a un nivel nunca antes visto en Colombia. El desempleo va a cundir mucho más. La carestía se generalizará. Y la educación y la salud para los pobres serán recortados. La industria se encuentra en su peor postración con la recesión, se crece la deuda externa y nuestro futuro energético ha sido hipotecado a las multinacionales.

Y como la oligarquía sabe que el pueblo necesariamente tiene que sublevarse ante ese saqueo, entonces arrecia su represión. No hay huelga, paro, mitin, invasión de tierras o movilización ante las cuales el régimen no responda con la intimidación, la ilegalización o la agresión violenta. El Estado de Sitio y la militarización es la respuesta real del régimen a las luchas por la libertad política y los anhelos de cambio social.

Pero frente a la crisis y la miseria, hay un país y un pueblo que creen en su fuerza y su futuro. Por eso, la mejor medida que puede tomar el pueblo, la más justa, la que más corresponde a sus intereses y la que mayor resultado puede dar, es esa: la que tomarán más de 7.000 delegados en el Encuentro Obrero Popular: EL PARO NACIONAL. Y las condiciones ya están dadas para que se realice en junio.

En cada vereda, en cada municipio, en todo barrio, en las fábricas, se debe hacer preparativos para ese PARO. La población se debe lanzar resueltamente el día del Paro a expresar su protesta y su indignación contra el gobierno y a luchar porque se conquisten las reivindicaciones y el pliego que aprobó el Encuentro. Parando la producción, el transporte, el comercio, bloqueando las vías, vinculándose a los mítines y manifestaciones. El movimiento guerrillero es parte integrante del pueblo y está comprometido en que esta jornada de lucha sea un triunfo y una victoria para el movimiento popular. Por eso, nuestras organizaciones guerrilleras van a estar ese día apoyando, respaldando y defendiendo todas las acciones de las masas.

VIVA EL PARO NACIONAL!!

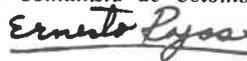
VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO Y LA GUERRILLA!!

VIVA LA UNIDAD EN EL COMBATE!!

Por el Movimiento 19 de Abril, M-19: Alvaro Fayad.



Por el Partido Comunista de Colombia y el Ejército Popular de Liberación, EPL: Ernesto Rojas.

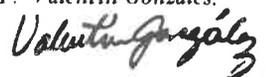


Por el FRENTE RICARDO FRANCO: Javier Delgado.



Por el Ejército de Liberación Nacional, ELN: Dirección Nacional.

Por el Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT: Valentín González.



Por Patria Libre, PL: Comando Superior.

Colombia, mayo 25 de 1.985



## VICTORIA





## A 19 años de su muerte

# CAMILO VIVE EN LA LUCHA POPULAR

Camilo nació en Bogotá el 3 de Febrero de 1929, en un hogar de clase "alta". A los 8 años ingresó al Colegio Alemán de Bogotá, donde cursó sus estudios primarios. El bachillerato lo inició en la Quinta Mutis, inclinándose a partir del 4o. grado por el periodismo, escribía, editaba, financiaba y vendía un pequeño periódico que se llamaba "El Puma", en el cual criticaba a los profesores; terminó sus estudios secundarios en el Liceo Cervantes donde siguió editando "El Puma". Ingresó a la Universidad Nacional a estudiar derecho, pero sólo cursó un semestre; por aquella época colaboraba como redactor del periódico "La Razón". Se relacionó con los padres dominicos y resolvió hacerse miembro de esta comunidad religiosa, ingresó al convento de Chiquinquirá, donde, por sus capacidades se adelantó su ordenación como sacerdote para que fuera a Lovaina (Bélgica) a estudiar sociología.

Su permanencia en Lovaina la aprovechó para recorrer casi toda Europa. Allí se acentuó su preocupación social y su inconformismo, manifiestos desde pequeño por la solidaridad con los explotados. Habla ya de la urgencia de capacitar jóvenes para generar un cambio estructural de la sociedad colombiana por cauces revolucionarios.

A su regreso al país fue nombrado capellán de la Universidad Nacional, participó en la Fundación de la Facultad de Sociología en 1960 y fue profesor de la misma durante 4 años. Fundó el MUNIPROC (Movimiento de Universitarios y Profesionales para el Desarrollo de la Comunidad) y organizó grupos de estudiantes cristianos; debido a esta participación en la lucha estudiantil fue retirado de la capellanía. Pasó a otra capilla y a la Escuela Superior de Administración Pública como decano. Integró la Junta Directiva del Incora y fundó en Yopal una granja Experimental para la preparación de técnicos. En la barriada bogotana de Tunjuelito creó varias cooperativas y organizó la acción comunal; partiendo de esta experiencia fundó un grupo de carácter amplio llamado LA COMUNIDAD.

### PLATAFORMA DEL FRENTE UNIDO

La plataforma propuesta por Camilo para generar un movimiento de unidad popular: EL FRENTE UNIDO DEL PUEBLO, surge el 17

de marzo de 1965. Incluía puntos sobre la Reforma Agraria, la política tributaria y monetaria, las relaciones internacionales, la salud pública; la política familiar, las fuerzas armadas, . . . la plataforma produce un impacto formidable, encarna la protesta del pueblo. Por eso, a iniciativa de obreros y campesinos es reproducida en forma amplia por todo el país. Este hecho fue el primer apoyo de masas, a nivel nacional, a las tesis de Camilo, quien surge como un gran escándalo.

Dicha plataforma sienta las bases para un Frente Unido del Pueblo como intento de unificar los diversos grupos políticos opuestos al régimen y demás colombianos descontentos. Ante estos movimientos progresistas, Camilo surge como fuerza cohesionante para coordinar actividades con base en un acuerdo común. A este nivel su principal preocupación era la unidad, la superación del egoísmo y de los intereses grupistas y caudillistas, por eso hablaba con todos los grupos. Planteaba como base del entendimiento el pluralismo y la búsqueda de nuevas expresiones y nuevos lenguajes que permitieran la coexistencia de sistemas religiosos, filosóficos y políticos opuestos que estuviesen interesados en la construcción de una nueva sociedad.

Camilo también comprende la necesidad de un órgano de prensa que oriente el movimiento y es así como surge el periódico FRENTE UNIDO, cuyo director era el propio Camilo. Se editaron 13 números de este semanario en el transcurso de 5 meses. Su corta permanencia se debió a las contradicciones internas, a la improvisación y los altos costos. Pero no solo falló el periódico en la misión de unir al pueblo, éste era un reflejo de la debilidad organizativa del movimiento, el cual, a pesar de llenar las plazas, no avanza, evidenciándose que la unidad no era sólida, que existían intereses de grupo y posiciones divisionistas que estancaban definitivamente al movimiento.

### EL CURA GUERRILLERO

Poco antes del 18 de octubre de 1965, día en que Camilo "se fue al monte", dijo a los periodistas: "Tengo que hacer un viaje largo y penoso. No se si volveré a Bogotá. Los revolucionarios tenemos que dar hasta la vida".

En enero de 1966 Camilo da a conocer su última proclama - una



carta enviada desde las montañas a los principales periódicos - la cual en uno de sus apartes refleja de manera clara la madurez de su posición política:

"... El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe que no juega sino la lucha armada. El pueblo está desesperado y dispuesto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobretodo DIGNIDAD. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano..."

La permanencia de Camilo en el ELN fue corta pero ejemplarizante, tanto por la consecuencia práctica con sus ideas como por la disciplina y el valor para la lucha. El 15 de febrero de 1966 murió en combate con el ejército opresor en Patio Cemento, Santander.

### CAMILO MUERE PARA VIVIR

Camilo está presente en el pueblo colombiano y en la esperanza contenida del pueblo latinoamericano; en el dolor de las madres y el hambre de los niños; en los tugurios miserables; en los cristianos consecuentes; en los campesinos sin tierra; en los obreros heroicos; en los grupos de jóvenes rebeldes; en los intelectuales honestos.

Camilo, como presencia, pesa sobre toda la podredumbre oligárquica, golpea reciamente contra to-

do egoísmo, contra todo sectarismo, contra toda deshonestidad. Fustiga la prepotencia de los tiranos; los malabarismos del oportunismo; el fanatismo de los anarquistas; el personalismo de aquellos que comportan un espíritu de capilla. Camilo pesa sobre aquellos que caben en lo inauténtico: seudorevolucionarios, seudofreudistas, seudomilitantes y desvelados arribistas.

Por qué incide Camilo en nuestro proceso revolucionario? Porque simplemente iba al "hombre" en toda su dimensión. Su vida, su actitud, su pensamiento, era una invitación a ser actuales, a la comprensión de la sociedad actual y al compromiso con una sociedad transformadora. Porque luchó por la Unidad Popular y confrontó el sectarismo estéril y obstaculizante, por eso quiso nuclear alrededor de su plataforma de lucha, como mínima base de entendimiento, a todos los sectores de la izquierda. A Camilo hay que darle una dimensión universal, un sentido universal, porque es un símbolo a la medida de su rebeldía contra la opresión de sus pueblos. A Camilo no hay que mitificarlo, hay que entenderlo en su exacta dimensión, pues no fue un farsante, fue leal a sus ideales; tampoco fue un revolucionario de ocasión, fue auténtico y consecuente en la acción; tuvo el valor de enfrentarse a los explotadores del pueblo y de exponerse a los errores e inconsecuencias de sus mismas gentes; también se equivocó honestamente y tuvo el coraje de pensar con libertad.

# Declaración Conjunta

**Frente  
Ricardo  
Franco  
de las Farc**

**PATRIA  
LIBRE**

**PRT**

**Comando  
QUINTIN  
LAME**

**ELN**

## LLAMAMIENTO AL PUEBLO COLOMBIANO

Las Organizaciones revolucionarias abajo firmantes, reunidas los días 7 y 8 de marzo de 1985 en algún lugar de la Patria, para reflexionar sobre el momento político por el que atraviesa el país, el estado de explotación económica y opresión política con que la oligarquía subyuga a nuestro pueblo; para analizar con profunda vocación unitaria, de lucha y de combate, y después de convocar a este encuentro a las organizaciones revolucionarias de las FARC, M-19, PCC(ML) y su EPL, las cuales no asistieron por razones desconocidas por nosotros, nos propusimos presentar, a nuestro juicio, las respuestas más adecuadas a este estado de cosas. Por tanto, hemos decidido:

1. Que ante el hambre, la miseria y la represión que se enseñorearon a lo largo y ancho de nuestro país contra las masas populares, manifiesta en las continuas alzas de los productos de la canasta familiar, el transporte, los servicios públicos, los exiguos presupuestos para salud y educación, los topes salariales que el régimen y los capitalistas rapaces le tratan de imponer al movimiento obrero, la oleada represiva en el campo y ciudades con su secuela de allanamientos y desaparecidos.
2. Que el movimiento popular y revolucionario viene en un período de recuperación y avance, puliendo al calor de la lucha beligerante sus proyecciones, sus métodos, sus formas de lucha y organización, desarrollando y potenciando nuevos y amplios espacios de confrontación político-militar y económica contra la oligarquía y el imperialismo, articulando las proyecciones regionales con las nacionales y en búsqueda de los caminos unitarios como prerrequisito de victorias parciales y nacionales, estratégicas y tácticas.
3. Que por esto se vienen dando las condiciones subjetivas y objetivas para copar diversos espacios en la lucha de clases y para el impulso de una jornada nacional de masas, beligerante y unitaria, que centralice, potencie y unifique las diferentes formas de lucha y organización popular regionales y nacionales.
4. Que esta jornada nacional debe enfrentar las políticas del régimen, señalando el camino del combate popular como único medio eficaz para lograr lo que la ley y el pulpo niegan. Para tal efecto, estamos proponiendo levantar las banderas de la lucha anti-imperialista y en solidaridad con centroamérica, por el levantamiento del Estado de sitio, por la libertad de los presos políticos, por el alza ge-

neral de salarios, por el congelamiento de los servicios públicos y contra las alzas, por la tierra para el que la trabaja y por las mejoras de los servicios de salud y educación.

Tal jornada debe adquirir el carácter de un Paro Nacional, beligerante, unitario y de masas. Como condición indispensable para su preparación y realización victoriosa se requiere de la más amplia participación de las organizaciones naturales del pueblo y de las organizaciones revolucionarias populares que estén dispuestas a trabajar en la perspectiva de defender los intereses del pueblo, deponiendo sus propios intereses particulares.

5. En este sentido llamamos a los pobres de la Patria, a sus organizaciones de base, a buscar un marco común de trabajo, a unificar nuestros propósitos, a caminar juntos por el sendero de la causa de los explotados, a unificar fuerzas y esfuerzos para el logro de las metas propuestas.
6. Nos comprometemos a impulsar y defender desde nuestras posibilidades y realidades los acuerdos y políticas trazadas por el Encuentro Nacional Obrero, Campesino y Popular en torno a la realización del PARO NACIONAL. Encuentro éste a realizarse los días 16 y 17 del presente mes.

COMPAÑEROS TRABAJADORES, el camino de la Guerra Popular que hemos emprendido contra el capitalismo rapaz, los terratenientes y el imperialismo no tendrá sentido sin la participación de ustedes. Es la guerra de los pobres levantados contra los explotadores y si en su desarrollo se encuentra la base de la victoria, en la unidad revolucionaria y popular encuentra los caminos para lograrla, con ésta y otras jornadas empezamos a construirla.

!!! TODOS AL PARO NACIONAL !!!

!!! Por la Unidad del Movimiento Revolucionario y Popular !!! Hasta la Victoria, Frente Ricardo Franco de las FARC.

Colombia para los Trabajadores !!! . . . . . PATRIA LIBRE  
Por la Vanguardia obrera en la lucha popular !!! Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Por la defensa de los derechos Indígenas !!! Comando Quintín Lame.

Ni un paso atrás !!! Liberación o Muerte !!! Ejército de Liberación Nacional -ELN

El desarrollo del capitalismo en nuestro país trajo consigo profundas transformaciones en la vida de la sociedad colombiana. Una de ellas ha sido el proceso de urbanización, acelerado desde hace unos 30 años y que puede ser explicado por varios factores:

1. La contradicción generada por el capitalismo entre la ciudad y el campo se desarrolla favoreciendo cada vez más la concentración de los recursos fundamentales del capital en las ciudades.
2. La penetración del capitalismo en el campo originó la diferenciación y descomposición del campesinado, dando lugar a procesos de pauperización y pérdida de la propiedad de amplios sectores y correlativamente, a la concentración de la tierra en una minoría de campesinos ricos y terratenientes. Como consecuencia, buena parte de los campesinos empobrecidos se vió forzada a emigrar a la ciudad en busca de otras fuentes de sustento.
3. Durante el denominado período de la "violencia" se aceleró el proceso descrito como 2o. factor, produciéndose masivas migraciones del campo a la ciudad que variaron radicalmente las condiciones demográficas del país. Según el censo de 1938 la población urbana era el 39.90% sobre la población total, y para el censo de 1973 ascendía ya al 64.0%.

Este proceso generó naturalmente un incremento descomunal y acelerado de las necesidades de las ciudades grandes e intermedias en materia de servicios públicos, pavimentación, transporte, vivienda, empleo, salud, educación, etc., ante las cuales el Estado se vió impotente para darle una solución adecuada y oportuna, dejando así el camino para que los asentamientos de los migrantes se convirtieran en los famosos cinturones de miseria. Hay que destacar que éste proceso se dió básicamente en forma de invasiones de terrenos ociosos del Estado y la burguesía, lo que implicó un enfrentamiento directo con el Estado que reprimió y sigue reprimiendo los movimientos de invasión. Este conjunto de circunstancias dá lugar a formas organizativas como las juntas de invasión y se configura toda una escuela de lucha no sólo por el pedazo de tierra sino también por todas las carencias antes mencionadas.

Concomitante a éste fenómeno el Estado de todas las formas se ve obligado a incrementar aunque nunca al nivel requerido, las inversiones en obra de infraestructura, servicios, etc., en las cuatro principales ciudades del país donde el problema ha sido mucho más agudo, descuidando olímpicamente a las ciudades intermedias y pequeñas, hasta el punto de que estas presentan hoy en día niveles de abandono impensables. Para mencionar tan sólo un ejemplo, Sincelejo, capital del departamento de Sucre, prácticamente no tiene agua. He ahí entonces el terreno propicio tanto en los cinturones rojos de las grandes ciudades como en las pequeñas y medianas ciudades, para el desarrollo de los movimientos y PAROS CÍVICOS, como la única vía que las ma-

## Apuntes: SIGNIFICADO HISTORICO DE LOS PAROS CIVICOS

sas populares ven para exigir al Estado las soluciones a los problemas más sentidos.

Los paros y movimientos de protesta locales, regionales y nacionales, creados por las propias masas, se vienen implementando de una manera significativa desde principios de siglo; en 1904 la protesta popular se hizo sentir en contra de las medidas dictatoriales y entreguistas de Rafael Reyes y ante la entrega del canal de Panamá al imperialismo norteamericano, los artesanos y estudiantes se toman las calles de Bogotá y se ponen al frente del movimiento que lograría derribar al régimen y marcaría un hito en la historia del movimiento popular por su carácter definitivamente antimperialista.

A éste movimiento se sucedieron otros, unos de marcado carácter político y otros, reivindicativo, como las jornadas de Junio de 1929 en Bogotá, que se extendieron a Bucaramanga, Cartagena y Popayán, contra la rebaja en los salarios, los inadecuados servicios de acueducto, el alza en el transporte y la represión ejercida sobre los trabajadores para satisfacer los intereses del imperialismo. Más adelante, en mayo de 1944, se efectúa un paro nacional obrero convocado por la dirección de la CTC en apoyo al gobierno militar, paro que inmovilizó al país durante 6 horas y que fué seguido de otras manifestaciones populares.

En abril de 1948 el pueblo se toma las calles de las principales ciudades del país, creando una situación insurreccional a raíz de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, demostrando así la capacidad que en la lucha pueden desarrollar las masas.

La protesta popular materializada en los paros ha desempeñado papel fundamental en lo que a cambios políticos se refiere, como el Paro Nacional de 1957, generado contra la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, logrando jugar un papel básico en su derrocamiento, gracias al carácter democrático y antimperialista del movimiento; sin embargo, fué un paro manipulado por la burguesía que aprovechó para abrir paso a las medidas institucionales que establecería el Frente Nacional.

A partir de 1971 se presenta un auge en el

desarrollo de los paros cívicos. Entre 1971 y 1985 se pueden calcular alrededor de 160 paros cívicos, entre regionales, locales, dos paros cívicos nacionales y el impulso a un tercer paro cívico nacional.

El Paro Cívico de 1977 obedece en parte a la combinación de la lucha por las reivindicaciones gremiales, las luchas cívicas de los movimientos que se alzan por la vivienda y unas mejores condiciones de vida. En éstas participan trabajadores no organizados en calidad de usuarios de los servicios, pobladores, estudiantes, desempleados... Este paro generó iniciativas y vinculó a sectores amplios del pueblo a la acción; en su preparación y desarrollo prevaleció la unidad entre lo sindical y lo popular. Fué una protesta contra el alto costo de la vida, por un aumento general de salarios, por el levantamiento del estado de sitio, por tierra para el campesino, etc. Su carácter fundamental fué político, de protesta, de lucha contra el régimen. Este paro estimuló el espíritu de lucha y combatividad de las masas, pues seguidamente, en 1978 se realizaron 22 paros cívicos entre regionales y municipales. Es de destacar que en esta ocasión ya no sólo es la provincia o la ciudad intermedia la que participa, sino también y de manera destacada las masas populares de las grandes ciudades como Bogotá, Cali y Barranquilla, que se suman al movimiento recordando otras jornadas históricas como el 9 de Abril.

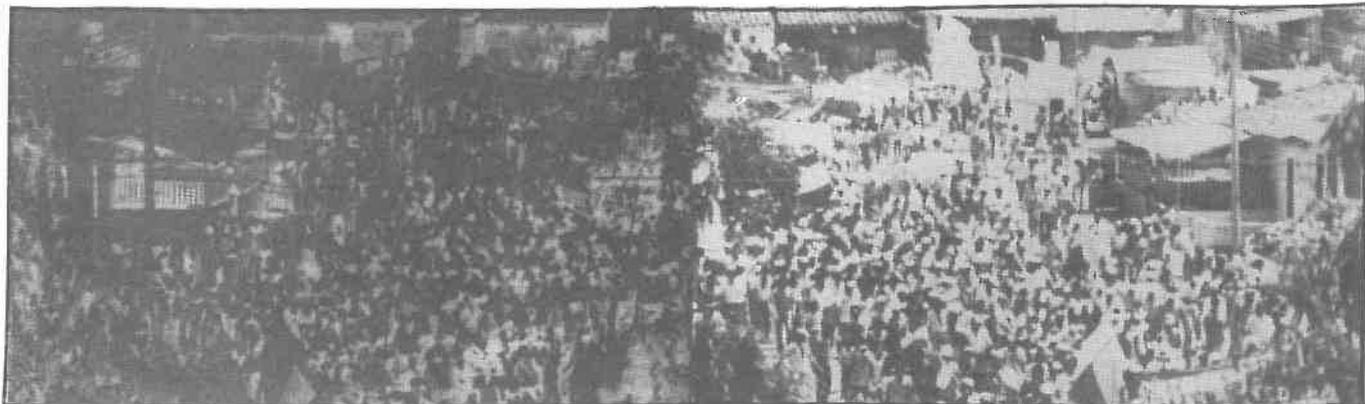
En 1981, el I Foro Nacional Sindical, definió la realización del II Paro Cívico Nacional, cuyos objetivos básicos eran la lucha por un aumento general de salarios, por el levantamiento del estado de sitio, contra el estatuto de seguridad, exigir mayor presupuesto para la educación y la salud, contra el cierre de las universidades, por la libertad de los presos políticos, por el respeto a los derechos de los indígenas, contra la militarización de campos y ciudades, en fin, por un sinnúmero de reivindicaciones políticas y democráticas cuya carencia había llevado a una situación inaguantable bajo el gobierno de Turbay.

La burguesía aprendió las lecciones del paro cívico de 1977 y se aprestó a prevenir toda posibilidad de protesta de las masas con la aplicación del estatuto de seguridad, a cuyo amparo el gobierno turbayista y los militares torturaron, allanaron, asesinaron y encarcelaron a más de 2500 sindicalistas y luchadores populares, produciéndose el marginamiento cobarde de varias fuerzas políticas y sindicales influenciados por los partidos tradicionales y sectores del reformismo. Sin embargo estas medidas no lograron detener el avance del paro ni obstaculizar la realización de actividades de protesta en diferentes regiones del país.

El elemento más positivo de este paro nacional es que por primera vez en la historia el eje de la convocatoria y participación lo constituyeron los sectores populares influenciados por la izquierda.

Otro hecho histórico configurado por el I y II Paro Cívico Nacional es el de que esta forma de lucha salta del ámbito regional al nacional adquiriendo una proyección estratégica.

Tomado de «EL COMBATIENTE» (Colombia), Mayo de 1985



## MOVIMIENTO DE MASAS

# Encuentro nacional obrero, campesino y popular: UN PASO ADELANTE!

Con la realización del Encuentro Nacional Obrero, Campesino y Popular y la convocatoria para este semestre de un paro cívico nacional, la táctica de la burguesía y su intento de apaciguar y aplazar el descontento del pueblo, han comenzado a tambalear definitivamente. No consiguió la maniobra burguesa desviar el cauce de la lucha y sepultar la puesta al orden del día de las reivindicaciones populares. El estallido de varias poblaciones en paros cívicos como los de El Bagre, Arauquita, Yopal, la marcha campesina a Barrancabermeja, el bloqueo de algunas vías en el sur de Bogotá, revelan claramente que la lucha concreta y cotidiana corre por fuera de las Comisiones del diálogo y la negativa del pueblo a dejar conducir sus necesidades más sentidas por el laberinto perzoso e insensible de los debates parlamentarios y las inocuas recomendaciones al presidente.

Sin el palpable agravamiento de la situación económica y social para las masas populares y sin la predisposición de un ánimo de lucha en extensos y diversos sectores populares, que constituyen presión para que todas las fuerzas políticas se apresten más a la unidad de acción y a un mas declarado deslinde y plan de lucha contra el engañoso e incumplido régimen de Belisario, no hubiera sido posible la culminación y declaración final del Encuentro.

Antes de señalar los aspectos posi-

tivos del Encuentro conviene aclarar que allí no se consiguió recoger toda la movilización popular posible, ni hacer un descarnado balance de la situación de organización en el campo popular, ya que en la última etapa de su preparación y en la misma deliberación el evento se cerró a los entretelones de los "acuerdos políticos" y a los impropios y desmedidos apetitos vanguardistas y de manipulación de algunas organizaciones políticas, las cuales amarrando los eventos regionales preparatorios, le hicieron parecer innecesaria la presencia y participación a múltiples delegaciones de los Comités Cívicos y de los Movimientos Políticos Regionales. Y aunque el evento en sus efectos traspasa las vertientes populares y de izquierda revolucionaria que se hicieron presentes, no puede alimentar el vano vanguardismo y la pretensión de resolver la participación de masas con los llamados de la "izquierda" como si sus partidos y organizaciones guerrilleras derrocharan en vinculación de masas y les sobrara legitimidad en su reconocimiento de "vanguardias".

El Encuentro constituye un hito en cuanto a la participación casi total de los partidos y organizaciones políticas del campo popular, resaltándose en él:

— Haber dado un gran paso adelante en la unidad de acción contra el régimen y lograr una convocatoria o declaración común

por las diferentes organizaciones participantes.

- A pesar de la diversidad en las concepciones tácticas, deponer propósitos exclusivamente de organización y de cada fuerza en favor de la culminación del evento.
- Ubicar en el presente semestre la fecha de realización de la primera lucha y protesta de alcance nacional contra la política gubernamental.
- Recoger en la declaración final, como objetivos del paro, las reivindicaciones populares que amplíen y permitan una presencia y solidaridad más activa con el movimiento quedando claro que colocar al movimiento de la "apertura", del "diálogo" o de la "ruptura de la tregua y contra el diálogo" es restarle fuerzas e introducirle divisionismo.
- Se aplaudió unánimemente la no entrega de armas, y se hizo sentir unísono el clamor por la unidad del movimiento guerrillero.
- La presencia política y de propaganda, con un acuerdo político para el paro de las cinco organizaciones que no suscribieron acuerdos con el gobierno: ELN, Frente Ricardo Franco, Comando Quintín Lame, PRT, Patria Libre.
- Mostrar el agotamiento de la táctica burguesa, sacando a flote que las maniobras burguesas en cuanto al régimen político no

pueden aplazar por mas largo tiempo la lucha ni distraer mas el descontento popular.

Paralelamente con lo ya señalado, el evento no dió el paso necesario en cuanto a:

- Ordenar con precisión la fecha de realización del paro; dificultando así cualquier maniobra de vacilación.
- Definir los puntos básicos de una plataforma popular o de un pliego que respondan por la más amplia participación y dinámica populares.
- Abordar un plan final de preparación señalando las características de nuevos eventos regionales que recojan sus pliegos concretos y, dando criterios para hacer del 10 de Mayo y de otras jornadas más momentos de avance en la preparación del movimiento.
- Callar en la agitación un grito unánime contra Betancur, callándose la parte de las tribunas cuando sonaba el grito de: AL PARO: CONTRA EL GOBIERNO, BETANCUR Y SU POLITICA DE ENGAÑOS.

Queda en la Unidad y Coordinación de los revolucionarios, y del movimiento guerrillero y en la confluencia y coordinación centralizada del movimiento de masas, la clave para la más exitosa realización de un Paro Nacional.

### COLOMBIA INFORMACIÓN

Box 5079

163 05 Spånga

Suecia

Aportes a «EL COMBATIENTE»

Cuenta bancaria No. 224708368

Svenska Handelsbanken

Stockholm - Sweden



INOM NORDEN:

**B** FÖRENINGSG-  
BREV

UTOM NORDEN:

Imprimé